



## **Piden no bajar la guardia contra el chikungunya**

### **Autoridades de salud dicen que indicadores siguen por debajo de media nacional.**

La gente se confundió con ese tema del chikungunya y se auto recetó. Es lo más grave que ha pasado con el avance de esta enfermedad en la ciudad. Y aunque las consultas son elevadas, son más los que deciden quedarse en la casa o ir a la farmacia”, dijo el veedor de Salud en Cali, Álvaro José Peña, quien considera que el sistema de salud no está preparado para atender la aparición de enfermedades que terminan por desbordar los servicios de salud.

Y aunque las autoridades de salud de la región señalan que los indicadores continúan por debajo de la media nacional, veedores como Raúl Ospina, presidente de la Alianza de Usuarios de la Salud del Valle, aseguró que en la práctica hay una epidemia generalizada. “Se oye que como mínimo hay una o dos personas con el virus y que las Ips y Eps no están preparados para atender a tanto paciente. Las urgencias se reventaron porque la parte preventiva también falló”.

Las inquietudes han surgido luego de que el Instituto Nacional de Salud confirmó 25 muertes por chikungunya en el país.

En Cali, dijo el secretario de Salud, Harold Suárez, no hay reportes de fallecimientos por este virus. Un caso sospecho, de un adulto mayor que falleció, fue descartado.

Precisó que en lo corrido del año 11.823 personas han consultado los servicios de salud por esta enfermedad. Sin embargo, “seguimos estando por debajo con respecto a otras ciudades”.

Recientemente el secretario de Salud de Valle, Fernando Gutiérrez precisó que a mediados de mayo se estabilizarían los casos de chikungunya en la región, que supera los 30.000 casos.

Pero desde los barrios se reclama fumigación y más campañas de prevención.

La veedora María Isabel Duque, dice que la experiencia muestra otra cosa. “Lo que uno sabe es que hay una incidencia grande. En mi casa cuatro personas padecemos el



chikungunya, al igual que los cuatro miembros de la familia vecina. En este sector en límites con Menga, no volvieron a fumigar y tenemos una quebrada, usada como colector, que lleva a la presencia del zancudo”, dijo Duque. Dio como ejemplo que en La Campiña es alta la afluencia de pacientes.

Los veedores dicen que urge una pronta y eficaz atención porque la enfermedad no solo incide en el tema de salud, también en el económico por la alta incapacidad que genera.

En Petecuy I, Marta Campo, dijo que en ese sector, que bordea el río Cauca y un canal de aguas negras, la fumigación es urgente.

La directora ejecutiva de la Asociación Colombiana de Empresas Sociales del Estado y Hospitales Públicos, en Valle, Luz Deibi Jiménez, indicó que este no es un tema para bajar la guardia.

“Los casos siguen llegando. No ha habido suficiente apoyo para los servicios en cuanto al incremento en la demanda por el chikungunya; de alguna manera quedó en responsabilidad de la red pública”, dijo Jiménez.

Hospitales como el San Juan de Dios, en Cali, el de Roldanillo y en Buenaventura, refieren que hay una disminución leve de los casos, pero no en los costos que han aumenten al igual que la cartera, indicó la directiva Acesi.

“Los apoyos que han recibido algunas instituciones no compensan los costos que han demandado la atención de esta enfermedad”, agregó.

La vocera de la Asociación pidió no tranquilizarse ni bajar la guardia con el chikungunya, “de verdad fue para nosotros una noticia muy fuerte el hecho de que el Instituto Nacional de Salud hablara de mortalidad asociada al chikungunya cuando pensábamos que era inofensiva. No solo se debe continuar con las campañas para el control de criaderos y la sensibilización de la comunidad, sino que es necesario hacer mayores esfuerzos en el caso de la UES con la fumigación de los municipios de categoría 4, 5 y 6”, concluyó.

Diario El Tiempo, 5 de Mayo de 2015. Página 6.